



Agosto 14 de 2020.

Denunciamos y repudiamos el desalojo del campamento “Quilombo Campo Grande”

Minas Gerais Brasil.

América Latina y la agroecología amenazadas por el capital.

El escenario en Brasil ya es dramático y caótico por la pandemia y un gobierno fascista guiado única y exclusivamente por los intereses del capital financiero y de las multinacionales, este gobierno, que insiste en negar todos los problemas y la gravedad de Covid19 que ya ha provocado más de 100 mil muertos.

El campamento “Quilombo Campo Grande” en el sur del estado de Minas Gerais, vinculado al Movimiento de Trabajadores Sin Tierra en Brasil, no son ajenos a esta realidad y a demás se encuentra en un clima de guerra real. Cientos de vehículos policiales irrumpieron violentamente para desalojar a las 650 familias que, durante 20 años, han resistido y producido alimentos saludables. Uno de ellos es el café orgánico Guaiú; Quilombo Campo Grande está ubicado en una zona que produce uno de los mejores cafés del mundo.

El desalojo que está en marcha se produce tras la presión de João Faria, uno de los mayores exportadores de café de Brasil. Este empresario agroindustrial quiere ampliar su área de producción. Hay intereses de grandes empresas involucradas en este desalojo, entre estas empresas se encuentran las multinacionales Nestlé y Mondelez. Se llama la atención sobre el hecho de que João Faria fue uno de los mayores donantes de la campaña del presidente Bolsonaro en 2018.

Es en este territorio, muy focalizado por las grandes empresas agroindustriales, donde se produce una disputa entre dos modelos productivos, uno que distribuye ingresos y convive en armonía con el medio ambiente y otro que destruye y mata!

El movimiento agroecológico de América Latina y El Caribe (MAELA) está del lado de los pueblos y comunidades tradicionales que tienen sus medios de producción constantemente amenazados por el gran capital, y a quienes en estos momentos están siendo atacados y reprimidos por defender su territorio y La vida. Por lo tanto, exigimos a las autoridades Brasileñas que suspendan de inmediato el desalojo; exigimos también el respeto por los derechos humanos de estas familias, y miles más que hoy están a merced de violencia similar en todo El territorio Brasileño y América Latina en general.

Desde MAELA, reprochamos todo acto que vaya en contra La libertad y del buen vivir de estas comunidades. Hacemos un vehemente llamado a La paz y al respeto de sus vidas.

¡Es la agroecología en defensa de la vida y los derechos!

Consejo político continental MAELA.